

**Ministerio en Galilea—Sermón en el Monte: Santidad Auténtica (invierno 31/32)**

Mateo 6:1–18

- 1 “Cuidense de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de otra manera no tendrán recompensa de su Padre que está en los cielos.
- 2 “Por eso, cuando des limosna, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres. En verdad les digo *que ya* han recibido su recompensa.
- 3 Pero tú, cuando des limosna, que no sepa tu *mano* izquierda lo que hace tu derecha,
- 4 para que tu limosna sea en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.
- 5 “Cuando ustedes oren, no sean como los hipócritas; porque a ellos les gusta ponerse en pie y orar en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. En verdad les digo *que ya* han recibido su recompensa.
- 6 Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.
- 7 “Y al orar, no usen ustedes repeticiones sin sentido, como los Gentiles, porque ellos se imaginan que serán oídos por su palabrería.
- 8 Por tanto, no se hagan semejantes a ellos; porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan antes que ustedes lo pidan.
- 9 “Ustedes, pues, oren de esta manera:
- ‘Padre nuestro que estás en los cielos,  
Santificado sea Tu nombre.
- 10 Venga Tu reino.  
Hágase Tu voluntad,  
Así en la tierra como en el cielo.
- 11 Danos hoy el pan nuestro de cada día.
- 12 Y perdónanos nuestras deudas (ofensas, pecados),  
como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores (los que nos ofenden, nos hacen mal).
- 13 Y no nos metas (no nos dejes caer) en tentación, sino líbranos del mal (del maligno).  
Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria para siempre. Amén.’
- 14 Porque si ustedes perdonan a los hombres sus transgresiones (faltas, delitos), también su Padre celestial les perdonará a ustedes.
- 15 Pero si no perdonan a los hombres, tampoco su Padre les perdonará a ustedes sus transgresiones (faltas, delitos).
- 16 “Y cuando ayunen, no pongan cara triste, como los hipócritas; porque ellos desfiguran sus rostros para mostrar a los hombres que están ayunando. En verdad les digo *que ya* han recibido su recompensa.
- 17 Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro,
- 18 para no hacer ver a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

**Ministerio en Galilea—Sermón en el Monte: Busquen Primero Su Reino (invierno 31/32)**

Mateo 6:19–34

- 19 “No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen, y donde ladrones penetran y roban;
- 20 sino acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen, y donde ladrones no penetran ni roban;
- 21 porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.
- 22 “La lámpara del cuerpo es el ojo; por eso, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz.
- 23 Pero si tu ojo está malo, todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Así que, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán grande será la oscuridad!
- 24 “Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o apreciará a uno y despreciará al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas.
- 25 “Por eso les digo, no se preocupen por su vida, qué comerán o qué beberán; ni por su cuerpo, qué vestirán. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo *más* que la ropa?
- 26 Miren las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y *sin embargo*, el Padre celestial las alimenta. ¿No son ustedes de mucho más valor que ellas?
- 27 ¿Quién de ustedes, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida?
- 28 Y por la ropa, ¿por qué se preocupan? Observen cómo crecen los lirios del campo; no trabajan, ni hilan.
- 29 Pero les digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos.
- 30 Y si Dios así viste la hierba del campo, que hoy es y mañana es echada al horno, ¿no *hará Él* mucho más por ustedes, hombres de poca fe?
- 31 “Por tanto, no se preocupen, diciendo: ‘¿Qué comeremos?’ o ‘¿qué beberemos?’ o ‘¿con qué nos vestiremos?’

32 Porque los Gentiles (los paganos) buscan ansiosamente todas estas cosas; que el Padre celestial sabe que ustedes necesitan todas estas cosas.  
 33 Pero busquen primero Su reino y Su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.  
 34 Por tanto, no se preocupen por el *día de* mañana; porque el *día de* mañana se cuidará de sí mismo. Bástenle a cada día sus propios problemas.

### Ministerio en Galilea—Sermón en el Monte: Sobre Juzgar (invierno 31/32)

Mateo 7:1–6	Lucas 6:37–42
<p>1 “No juzguen para que no sean juzgados.</p> <p>2 Porque con el juicio con que ustedes juzguen, serán juzgados; y con la medida con que midan, se les medirá.</p> <p>3 ¿Por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no te das cuenta de la viga que está en tu propio ojo?</p> <p>4 ¿O cómo puedes decir a tu hermano: ‘Déjame sacarte la mota del ojo,’ cuando la viga está en tu ojo?</p> <p>5 ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás con claridad para sacar la mota del ojo de tu hermano.</p> <p>6 “No den lo santo a los perros, ni echen sus perlas delante de los cerdos, no sea que las huellen con sus patas, y volviéndose los despedacen a ustedes.</p>	<p>37 “No juzguen, y no serán juzgados; no condenen, y no serán condenados; perdonen, y serán perdonados.</p> <p>38 Den, y les será dado; medida buena, apretada, remecida y rebosante, vaciarán en sus regazos.</p> <p>Porque con la medida con que midan, se les volverá a medir.”</p> <p>39 Les dijo también una parábola: “¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en un hoyo?</p> <p>40 Un discípulo no está por encima de su maestro; pero todo <i>discípulo</i>, después de que se ha preparado bien, será como su maestro.</p> <p>41 ¿Y por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no te das cuenta de la viga que está en tu propio ojo?</p> <p>42 ¿O cómo puedes decir a tu hermano: ‘Hermano, déjame sacarte la mota que está en tu ojo,’ cuando tú mismo no ves la viga que está en tu ojo?</p> <p>¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo y entonces verás con claridad para sacar la mota que está en el ojo de tu hermano.</p>

### Ministerio en Galilea—Sermón en el Monte: Oración y la Regla de Oro (invierno 31/32)

Mateo 7:7–12	Lucas 6:31
<p>7 “Pidan, y se les dará; busquen, y hallarán; llamen, y se les abrirá.</p> <p>8 Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.</p> <p>9 ¿O qué hombre hay entre ustedes que <i>si</i> su hijo le pide pan, le dará una piedra,</p> <p>10 o si le pide un pescado, le dará una serpiente?</p> <p>11 Pues si ustedes, siendo malos, saben dar buenas dádivas a sus hijos, ¿cuánto más su Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que Le piden?</p> <p>12 “Por eso, todo cuanto quieran que los hombres les hagan, así también hagan ustedes con ellos, porque ésta es la Ley y los Profetas.</p>	<p>31 Y así como quieran que los hombres les hagan a ustedes, hagan con ellos de la misma manera.</p>

### Ministerio en Galilea—Sermón en el Monte: Inspectores de Fruta (invierno 31/32)

Mateo 7:13–20	Lucas 6:43–45
<p>13 “Entren por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y amplia es la senda que lleva a la perdición (destrucción), y muchos son los que entran por ella.</p> <p>14 Pero estrecha es la puerta y angosta la senda que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.</p>	

<p>15 “Cuidense de los falsos profetas, que vienen a ustedes con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. 16 Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?</p> <p>17 Así, todo árbol bueno da frutos buenos; pero el árbol malo da frutos malos. 18 Un árbol bueno no puede producir frutos malos, ni un árbol malo producir frutos buenos.</p> <p>19 Todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego. 20 Así que, por sus frutos los conocerán.</p>	<p>44 Pues cada árbol por su fruto se conoce. Porque <i>los hombres</i> no recogen higos de los espinos, ni vendimian uvas de una zarza.</p> <p>43 Porque no hay árbol bueno que produzca fruto malo, ni a la inversa, árbol malo que produzca fruto bueno. 45 El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo que es bueno; y el <i>hombre</i> malo, del mal <i>tesoro</i> saca lo que es malo; porque de la abundancia del corazón habla su boca.</p>
--	--

### Ministerio en Galilea—Sermón en el Monte: Conclusión (invierno 31/32)

Mateo 7:21–8:1	Lucas 6:46–49
<p>7:21 “No todo el que Me dice: ‘Señor, Señor,’ entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos. 22 Muchos Me dirán en aquel día: ‘Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchos milagros?’ 23 Entonces les declararé: ‘Jamás los conocí; APARTENSE DE MI, LOS QUE PRACTICAN LA INIQUIDAD.’ [v. <a href="#">Sal 6:8</a>] 24 “Por tanto, cualquiera que oye estas palabras Mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca; 25 y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; pero no se cayó, porque había sido fundada sobre la roca. 26 Todo el que oye estas palabras Mías y no las pone en práctica, será semejante a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena; 27 y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; y cayó, y grande fue su destrucción.” 28 Cuando Jesús terminó estas palabras, las multitudes se admiraban de Su enseñanza; 29 porque les enseñaba como <i>Uno</i> que tiene autoridad, y no como sus escribas. 8:1 Cuando Jesús bajó del monte, grandes multitudes Lo seguían.</p>	<p>46 “¿Por qué ustedes Me llaman: ‘Señor, Señor,’ y no hacen lo que Yo digo?</p> <p>47 Todo el que viene a Mí y oye Mis palabras y las pone en práctica, les mostraré a quién es semejante: 48 es semejante a un hombre que al edificar una casa, cavó hondo y echó cimiento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el torrente dio con fuerza contra aquella casa, pero no pudo moverla porque había sido bien construida. 49 Pero el que ha oído y no ha hecho <i>nada</i>, es semejante a un hombre que edificó una casa sobre tierra, sin <i> echar</i> cimiento; y el torrente dio con fuerza contra ella y al instante se desplomó, y fue grande la ruina de aquella casa.”</p>

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>